

El Voluntariado de los Servicios Sociales Dr. Jesús Humberto del Real Sánchez

Las organizaciones de servicios sociales, públicas y privadas, necesitan de la colaboración de un voluntariado para poder desarrollar sus proyectos de ayuda hacia los demás. Es importante que el voluntariado asuma el compromiso que significa realizar este tipo de labores: más que un compromiso hacia la organización, es un compromiso hacia las personas que necesitan de este tipo de ayuda. Aspectos como responsabilidad, constancia y motivación del voluntariado hacia las tareas que se les encomiendan son imprescindibles para que la relación entre el voluntario y la organización sea fructífera. Es muy importante que el aspirante conozca los distintos tipos de voluntariado que hay en las diferentes organizaciones y las tareas que se deben de realizar en cada una de ellas, para luego analizar detenidamente cual es la opción que más se ajusta a su carácter, preferencias, formación y disponibilidad de tiempo.

No hay una definición universal que reúna a todos los tipos de voluntarios. Cada uno se mueve por motivaciones diferentes, persigue fines distintos y en definitiva es una persona distinta con ideas y comportamientos diferentes. Sin embargo, sí es conveniente establecer el conjunto de características, que de manera general, conciernen a todos los voluntarios

Para que una acción sea voluntaria se deben de cumplir tres condiciones:

1. Ha de ser desinteresada, es decir, el voluntario no persigue ningún tipo de beneficio (material), ni gratificación por su ayuda.
2. Es intencionada, persigue un fin y un objetivo (buscar un cambio para mejorar la situación del otro) y legítimo (el voluntariado tiene la capacidad para realizar la ayuda y el consentimiento por parte del otro que le permite que le ayude)
3. Esta justificada, es decir, responde a una necesidad real del beneficiario de la misma. No es un pasatiempo ni un entretenimiento, sino que persigue la satisfacción de una necesidad que hemos definido previamente.

En el caso del voluntariado que proporciona una asistencia directa a los grupos desfavorecidos hay que tener en cuenta que la relación del voluntariado con los destinatarios de su acción voluntaria ha de ser de persona a persona, sin juicios ni prejuicios. El voluntariado complementa el trabajo de los profesionales de la acción y asistencia social, pero no deberá sustituir ni suplantar este trabajo, aunque en casos y lugares en los que no existan servicios sociales por parte del estado ni de otro tipo de organizaciones sociales no gubernamentales, como ocurre frecuentemente en nuestro país, el voluntariado podría sustituir a éstos profesionales.

Es importante que los aspirantes, antes de decidirse a participar en el voluntariado, conozcan algo de la problemática que rodea a cada uno de estos grupo, la labor que las organizaciones de voluntariado realizan con ellos y cual el perfil de voluntario que más se ajusta a cada caso. Por falta de espacio sólo mencionaremos algunos.

Enfermos crónicos y terminales

Son personas con enfermedades crónicas y a veces terminales, hospitalizados o en su domicilio. También se deben de incluir a algunos familiares del enfermo, ya que en

algunos casos tienen que soportar grandes cargas físicas y psicológicas, que necesitan de un descanso y apoyo externo (cuidar al cuidador).

¿Como ayudarlos?

Cuando el enfermo se encuentra hospitalizado, una de las principales labores del voluntariado es el acompañamiento del paciente para que su estancia sea lo más agradable posible. En el caso de familias que han tenido que desplazarse desde sus lugares de origen, se les puede ofrecer información, ayuda y apoyo para que el tiempo que pasen lejos de su hogar y en un lugar tan poco agradable como es el hospital, les resulte lo menos pesado posible. Cuando los enfermos se encuentren en su domicilio, se pueden realizar tareas de acompañamiento y ayudarles en gestiones personales. En el caso de los niños enfermos en su domicilio, existen programas de apoyo escolar y psicológico, así como actividades de diversión y entretenimiento, tanto en los hospitales como en los domicilios de los niños con enfermedades de larga duración.

¿Qué perfil debe tener el voluntariado?

Personas con madurez y estabilidad personal, capacidad para escuchar, respetuosas, cariñosas, pacientes y comprensivas. Este tipo de voluntariado exige un fuerte compromiso y una cierta fortaleza de carácter, ya que hay que enfrentarse a situaciones muy difíciles, pero -como recompensa- el voluntariado recibe todo el cariño y la gratitud de una persona para la que en algunas ocasiones es su único apoyo.

¿Qué formación se necesita?

La labor del voluntariado es de apoyo psicológico y social, no médico, por lo que en la mayoría de los casos, no es necesaria una formación específica en cuestiones sanitarias, aunque siempre es bueno conocer las características de la enfermedad que padece el paciente. En algunos casos, especialmente en los países pobres, es necesario que este tipo de voluntariado tenga entrenamiento en ciertos cuidados de enfermería. En algunas ocasiones, el voluntariado se tiene que enfrentar al fallecimiento de un enfermo, hecho que debe asumir sin derrumbarse para poder ayudar a los familiares.

Personas de la tercera edad

Son personas mayores que viven solas y con graves carencias afectivas. Esta situación suele verse agravada por problemas de salud (incontinencia, demencia senil, movilidad reducida, etc.) o económicas que pueden derivar en problemas de salud (como carencias alimenticias y falta de higiene personal).

¿Cómo ayudarlas?

La forma de ayudar a los ancianos varía en función de su estado de salud, su situación personal y el lugar donde se preste la ayuda. En los asilos o en los *hospices* los voluntarios pueden realizar labores de acompañamiento y colaboran en las tareas de atención del comedor, limpieza y organización de actividades de entretenimiento. Proporcionar al anciano la ternura y el cariño que no recibe de sus familiares, en ocasiones porque no los tienen y en otras porque los tienen olvidados y abandonados. Cuando la ayuda se presta en el domicilio del anciano, la labor del voluntario se centra en visitarlos periódicamente, acompañarlo en sus paseos y tareas, pero, sobretodo escucharlo. En algunos casos, el voluntariado podrá prestarse a hacer algunos pequeños servicios y gestiones que diversas circunstancias, el anciano ya no puede realizar fácilmente.

Dentro de la atención a las personas mayores existen otro tipo de programas que tienen como finalidad evitar la soledad y el aislamiento de muchos ancianos que no quieren abandonar su hogar para irse a un asilo. En algunos países existen programas de viviendas alternativas en los que se busca la integración del anciano a su medio, proporcionando apoyos para evitar su reclusión en los asilos. Una de estas iniciativas son las viviendas compartidas con jóvenes universitarios, que permita el intercambio: en muchos casos el anciano puede proporcionar experiencias que el joven no posee y el joven puede proporcionar entusiasmo y vitalidad que el anciano ya ha perdido.

¿Qué perfil debe tener el voluntariado?

Personas alegres, cariñosas, con mucha paciencia, comprensión y tolerancia.

¿Qué formación se necesita?

Para las labores de acompañamiento de los ancianos no se requiere ninguna formación específica. Es de gran utilidad tener algunos conocimientos prácticos sobre gerontología, geriatría y recursos sociales y sanitarios.

Personas sin hogar temporal

Son aquellas personas que en determinado momento no tienen donde vivir o donde dormir, como es el caso de personas que viven fuera de la ciudad donde tienen hospitalizado a un familiar y no tienen recursos para pagar el hospedaje.

¿Cómo podemos ayudarlos?

Brindando alojamiento temporal en albergues o proporcionando información de donde pueden conseguirlo. Se les puede ofrecer acompañamiento en los albergues y en los hospitales donde tienen sus familiares internados.

¿Qué perfil debe tener el voluntariado?

Personas amables con espíritu de servicio.

¿Qué formación se necesita?

No se requiere una formación especializada, pero deben conocer bien los servicios públicos y privados de hospedaje que existan para poder orientar a las personas que demanden esta información.